

Movimiento #EleNão: La importancia del feminismo organizado



Grupo de investigación de **Mujeres, Género y Diversidad** - Línea de investigación de **Mujeres y Desafíos Globales**

Por **Donna Abigail Fardutto**, Licenciatura en Ciencia Política, Universidad Nacional de San Martín, Argentina. **Contacto:** donnafardutto29@gmail.com

Cita sugerida: Fardutto, D. (04 de junio, 2025). *Movimiento #EleNão: La importancia del feminismo organizado* [Artículo de opinión]. Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales. URL: <https://www.ceeriglobal.org/movimiento-elenao-la-importancia-del-feminismo-organizado/>

Un nuevo escenario político

Durante el mes de septiembre del año 2018, las redes sociales y las calles brasileñas se convirtieron en

un nuevo espacio político que jugaría un rol fundamental en las próximas elecciones presidenciales. No solo se enfrentaría un candidato con otro, sino que un grupo de mujeres se uniría en busca de generar conciencia en la sociedad sobre la clase de dirigente que uno de ellos fue. Este artículo no solo busca narrar aquello que pasó, sino darle sentido e importancia a ese movimiento que tomaba fuerza. Porque va más allá del resultado electoral, muestra cómo a partir de una idea y un sentimiento colectivo lograron que sea la movilización feminista más grande de la historia de Brasil (La diaria, 2024).

Las elecciones presidenciales se llevaron a cabo en medio de una crisis política y social. A ello se le sumaron graves acusaciones de corrupción que recayeron sobre el gobierno representado por Lula Da Silva, perteneciente al Partido de los Trabajadores (PT). En la contienda electoral se enfrentaban: por un lado, el candidato a presidente ultraderechista Jair Bolsonaro junto a Hamilton Mourão como vicepresidente; por otra parte, Fernando Haddad por el Partido de los Trabajadores -ex funcionario de Lula Da Silva y Dilma Rousseff- y Manuela D'Ávila del Partido Comunista de Brasil como vicepresidenta.

Jair Bolsonaro, un hombre históricamente de carrera militar, ingresó en la esfera política como Diputado Federal por Río de Janeiro en el año 1991 y el 28 de octubre de 2018, se convirtió en el 38º presidente de Brasil con el 55,13% de los votos (Gallaraga Gortázar, 2018). Durante su campaña electoral de ese mismo año, creció la polarización entre los ciudadanos brasileros, producto del desencanto de estos con la política, potenciado a su vez con la crisis institucional y las causas de corrupción que salpicaron a los gobiernos de Lula Da Silva y Dilma Rousseff (Goldstein, 2018).

A partir de aquí, el discurso de Bolsonaro comenzó a sonar convincente y amistoso. Aunque de igual forma, sostuvo una serie de declaraciones machistas, homofóbicas, sexistas y con cierto tono fascista. Durante el plenario de la Cámara de Diputados, Bolsonaro discutió y amenazó a la diputada Maria Do Rosario con la frase “no merece ser violada, porque es muy fea”, al mismo tiempo que declaró que prefería “un hijo muerto antes que homosexual” (Clarín 2018a, p. 1 y p. 22). Esto tendría una fuerte repercusión en los medios de comunicación y en redes sociales, que no tardaría en despertar un sentimiento de malestar e indignación en algunos grupos de la sociedad, sobre todo en mujeres y disidencias.

El origen del Movimiento

Ante este nuevo fenómeno, empezaron a aparecer voces en su contra. Lo que comenzó siendo un pequeño grupo de facebook bautizado como *Mulheres Unidas contra Bolsonaro*, pasó a ser un hito completamente multitudinario: tanto en redes -con aproximadamente 4 millones de miembros- como en las calles con numerosas manifestaciones en las principales ciudades del país. Incluso congregando -con menos convocatoria- a personas en otras partes del mundo. #EleNão era la consigna vitoreada por este inminente movimiento, la cual significa *Él no* en portugués.

Figura 1. *Manifestación de mujeres contra Bolsonaro en el marco del movimiento #EleNão en Brasilia (DF).*



Nota. Imagen de Foto de Lula Marques (2018), publicada en Diniz, 2018, Jornal Opção. <https://www.jornalopcao.com.br/colunas-e-blogs/conexao/por-que-bolsonaro-cresceu-depois-do-elenao-141545/>

Figura 2. Manifestación contra Jair Bolsonaro bajo la consigna #EleNão



Nota. Imagen de Getty Images, publicada en BBC Mundo, 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45702163>

Estas son algunas de las imágenes que han dejado las multitudinarias marchas en el mes de septiembre y octubre. Un claro ejemplo de la vanguardia del hecho. Su principal objetivo era visibilizar lo que

verdaderamente representaba el candidato liberal de ultraderecha, desde estar a favor de la brecha salarial hasta realizar comentarios repudiados a sus colegas opositoras.

Fue tanta la conmoción y el revuelo que a partir de allí surgió una nueva forma de debate y acción feminista que acaparó varias regiones brasileñas. En este contexto, cabe destacar la valentía y la determinación de las mujeres que se atrevieron a enfrentar un fenómeno en auge, caracterizado por su capacidad para desafiar todo lo que no se alineaba con sus creencias, sin considerar las posibles consecuencias.

Más allá de los resultados de la elección, no sería adecuado centrarse únicamente en si las movilizaciones lograron sus objetivos o fracasaron, ya que esto desestimaría la relevancia de los hechos que se desarrollaron. Lo que se observó fue un feminismo organizado y adaptado a las circunstancias del momento. Este movimiento articuló una campaña con un sentido colectivo y una consigna clara y directa. Lo mismo contribuyó a la legitimación de su lucha y de los derechos que defiende, así como la resistencia contra la opresión patriarcal representada por sus opositores.

Feminismo como motor de resistencia

Allí nació un movimiento. En el fondo, sabían que aquel candidato, que asumió entre el año 2019 y el 2023, iba a intentar atentar contra todo lo referido hacia las políticas de género junto con los derechos adquiridos a través de la lucha popular. Y así fue.

En sus primeros años de gestión, el presupuesto destinado hacia las políticas de género cayó un 94% (Paixão, 2018). A la vez, dejó de financiar la línea telefónica que recibía denuncias por violencia de género y el Ministerio de Derechos Humanos pasó a llamarse Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos con Damares Alves a la cabeza, en donde en múltiples ocasiones -tanto la ministra como el presidente- dejaron en claro su agenda anti ideología de género y LGBTQ+ (De Souza & Santos, 2024).

Alvez por su lado, sostuvo una declaración al momento de visitar el Estado de Pará para abordar casos de violencia de género en las zonas de la isla de Marajó, donde ella misma propuso el desarrollo de una fábrica que se dedique a producir *bragas* para niñas empobrecidas (Santos & De Souza, 2024). Esto es solo una parte de la clase de discurso que mantenían algunos de los funcionarios del gobierno.

El movimiento feminista brasileño continuo haciendo lo que mejor sabe hacer: luchar. En medio de la pandemia del COVID-19, organizaron un operativo de asistencia alimentaria para los sectores más empobrecidos. Han protagonizado múltiples movilizaciones, como la Marcha por Marielle Franco, socióloga y concejala de Río de Janeiro. Franco era una feminista *negra* y aguerrida oriunda de las Favelas, lugar desde donde denunció la violencia institucional y policial con la que se vivía allí. Otra movilización relevante fue la Marcha de las Margaritas con el fin de visibilizar el fatal desmantelamiento hacia las políticas públicas, el aumento de la violencia y el acceso a la tierra.

Porque al fin y al cabo el feminismo tiene ese objetivo: desafiar los estigmas y las estructuras de poder que han mantenido a las mujeres en esa posición. Desde esta lógica, resulta racional desafiar a las instituciones y sus actores políticos, frente a cualquier normativa injusta que obstaculice la inclusividad de géneros, con el fin de movilizar la conciencia y generar justicia social.

Incluso, son luchas vigentes. Dado que se trata de un movimiento mundial que tiene 200 años de historia, sería absurdo pensar que muchas de estas cuestiones pueden saldarse de la noche a la mañana. Si bien se han producido cambios estructurales que han permeado los sistemas jurídicos y políticos, persisten

problemas que aún no se han resuelto.

Para sintetizar, Marielle Franco (como se cita en Gaia, 2018, párr. 1) afirmó: «*Debemos ocupar con nuestros cuerpos todos los espacios.*» Tomando esta declaración como referencia política y cultural, el feminismo se ha convertido en una parte integral de la vida de muchas personas desde el comienzo de su historia, convirtiéndose en un refugio emocional y autor intelectual de muchas conquistas. Donde la lucha y el activismo deben continuar abarcando todos los espacios necesarios: las calles, las instituciones educativas y cualquier otro ámbito donde persistan las desigualdades. Donde la lucha y el activismo deben continuar hasta que lo que parece imposible, se vuelva inevitable. Porque si no lo hacemos por nosotrxs, nadie más lo hará.

Bibliografía

Cammarano, A. (2024, 4 de noviembre). Los feminismos de Brasil dan batalla para defender y restaurar derechos en la era pos Bolsonaro. *La diaria*. <https://ladiaria.com.uy/feminismos/articulo/2024/11/los-feminismos-de-brasil-dan-batalla-para-defender-y-restaurar-derechos-en-la-era-pos-bolsonaro/>

Clarín. (2018a, 23 de octubre). ¿Por qué gays y afrodescendientes votan por Jair Bolsonaro? *Clarín*. https://www.clarin.com/mundo/gays-afrodescendientes-votan-jair-bolsonaro_0_DtfUl-4Py.html?srsltid=AfmBOoomTvyrp-e738YJR4WM2kyScxlQm5xVy8fwi5NGGpF4pgk39k

Clarín. (2018b, 28 de noviembre). Movimientos feministas plantan bandera contra Bolsonaro en Brasil. *Clarín*. https://www.clarin.com/entremujeres/genero/movimientos-feministas-plantan-bandera-bolsonaro-brasil_0_dwCQRzpj.html

Galarraga Gortázar, N. (2018, 29 de octubre). El ultraderechista Bolsonaro gana las elecciones y será presidente de Brasil. *El País*. https://elpais.com/internacional/2018/10/28/america/1540749476_160477.html

Gaia, I. (2018). Un crimen contra las resistencias brasileñas. Marielle, la desobediente. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/marielle-la-desobediente/>

Getty Images. (2018). [Protesta contra Bolsonaro en Río de Janeiro durante el movimiento #EleNão]. Publicado en BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45702163>

Goldstein, A. A. (2020). Bolsonaro y la estrategia política de polarización: de la campaña a la presidencia. *Confluências*, 22(3), 244-268. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/169179/CONICET_Digital_Nro.6bc149cd-e0d8-4f56-80d4-2bddf380500c_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Marques, L. (Fotógrafo). (2018). [Fotografía de manifestantes del movimiento #EleNão]. En Diniz, J. (2018). Por que Bolsonaro cresceu depois do #EleNão [Artículo de opinión]. *Jornal Opção*. <https://www.jornalopcao.com.br/colunas-e-blogs/conexao/por-que-bolsonaro-cresceu-depois-do-ele-nao-141545/>

Macdowell Santos, C. & Tomás de Souza, L. (2024). Del avance a la reacción conservadora: la política nacional sobre derechos de las mujeres y su impacto en la movilización legal a nivel local bajo los gobiernos de Lula/Dilma y Bolsonaro. *Estudios Digital*, (51), 83-112. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/44513/44727>

Paixão, F. (18 de marzo de 2024) Lecciones de Brasil: cómo enfrentar el impacto de la derecha radical en las políticas feministas. *LATFEM*. <https://latfem.org/lecciones-de-brasil-como-enfrentar-el-impacto-de-la-derecha-radical-en-las-politicas-feministas/>